



“En toda mi obra está Cuba, su historia e identidad”, dice el destacado escritor espirituario.

Foto: Facebook

Soy un hombre feliz

Asegura el escritor espirituario Julio Miguel Llanes, quien acaba de recibir la Réplica del Machete Mambí del Generalísimo Máximo Gómez, otorgada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Lisandra Gómez Guerra

Julio Miguel Llanes confiesa que no trabaja para recibir reconocimientos; sin embargo, por méritos propios, unos cuantos cuelgan en su currículum, a los que se suma el otorgado en la jornada histórica de este 16 de abril: la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez.

“Cuento con varios vinculados a la literatura, que ha sido la razón de ser de gran parte de mi vida, pero este llega para reconocer más allá de la opinión que pueda tener un jurado sobre mis letras. Esta distinción la confieren las Fuerzas Armadas Revolucionarias desde 1986 a personalidades que se destacan por su compromiso con el pueblo, la Revolución y su legado.

“En mi obra toda están Cuba, su historia e identidad. El que me seleccionaran para que ostente esta réplica que resguardo desde ya con mucho recelo me hace preguntarme si he cumplido bien con mi responsabilidad como escritor para con mi nación, ese lugar que me vio abrir los ojos y que desde entonces represento. Realmente, es lo máximo”.

Este reconocimiento se confiere cada 16 de abril a instituciones culturales y mediáticas, así como a artistas, periodistas e historiadores, ejemplos del intelectual cubano comprometido con su tiempo.

“Soy un hombre feliz porque mi entrega literaria no solo ha recibido importantes agasajos, sino que salgo a la calle y muchas personas me demuestran su cariño. Ya eso supera cualquier premio. Al parecer mi labor no ha sido en vano”.

Y quizá es esa la energía más efectiva para Julio Miguel Llanes. En su computadora más de un proyecto mantiene sus musas

vivas. Mientras, en estantes personales y de instituciones se resguardan títulos como *Celia nuestra y de las flores*, *Paquelé*, *El día que me quieras*, *Las palomas de Guillén*, *Che entre la literatura y la vida: notas para el corazón y la memoria* y *Los caminos del viento*.

Ha sido en más de una ocasión avalado como el escritor más consultado, según las estadísticas de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, y ha apostado por constituir un promotor constante de su obra. Asimismo, protagoniza con sistematicidad intercambios con sus lectores potenciales.

“Tengo problemas personales que me obligan a asumir las cosas de un señor jubilado: hacer colas y atender el hogar porque vivo solo con mi hijo enfermo, pero no dejo de aportarle a mi país. No hay actividad cultural importante en la que no me encuentren.

“Con 75 años, trabajo en un libro sobre Fidel Castro que ya precisa ser terminado, después de un largo periodo de investigación y escritura. Para el centenario del Comandante en Jefe pudiera ser ideal su publicación.

“Y acabo de entregar a la Editorial Oriente un texto dedicado a Alejo Carpentier. El escritor de *Los pasos perdidos* nos cuenta su vida; por lo tanto, me exigió mucho estudio y tiene algo de ficción. Aposté por que la lectura sea amena, atractiva y que emocione a los lectores.

En espera de dar esos últimos puntos finales, este autor de alrededor de 20 títulos editados dentro y fuera de Cuba vuelve a su distinción aún con olor a sorpresa.

“Es un incentivo y una inspiración. Y quizá sea un anuncio de la vida porque una de las primeras personalidades de las que quise escribir fue de ese dominicano aplatanado en Cuba, pero confieso que le tuve miedo. ¡Quién sabe, entonces, lo que pudiera surgir!”.

Un dibujante de puntería

José Alberto Rodríguez Avila (Avilarte) asistirá a la XXIV Bienal Internacional de Humorismo Gráfico y, como parte del programa del evento, inaugurará en La Habana una muestra personal

Del primer trazo allá en los días en que las horas transcurrían entre los muros de la otrora Academia de Artes Plásticas de Trinidad quedan el gusto y el interés. Después de una amplia obra en diálogo más cercano con las artes visuales contemporáneas, José Alberto Rodríguez Avila (Avilarte) se inscribe como un consagrado al humor gráfico.

“Podemos decir que siempre he estado relacionado en esa faceta, pero no como ahora. Al nuevo José lo caracterizan la intensidad y constancia. Por ello, pienso dedicarme por entero a eso”.

Talento y gusto encontraron la mejor cobija: el periódico *Escambray* para avivar nuevos y cada más sólidos trazos. Bajo su firma no solo se publican ilustraciones, sino que descansa parte del diseño de este medio de comunicación.

“Ha sido mi primera escuela en cuanto al humor gráfico ya que tuve como referente a Osvaldo Pestana Montpellier (Montos) y su taller relacionado con ese tema. También aquí he encontrado la motivación por los consejos de Arturo Delgado Pruna, como siempre le digo, el cronista exacto de todo lo que se hace en materia del cómic en Sancti Spíritus y Cuba. Puedo decir que es el autor intelectual para que me decantara por la caricatura política, editorial”. Y en esta última etapa llegó Aristides Esteban Hernández Guerrero (Ares), uno de los grandes caricaturistas de Cuba y del mundo”.

Precisamente, este joven espirituario, egresado de Bellas Artes, bajo la sombra de ese multipremiado artista y psiquiatra de profesión, alistó varias de sus creaciones y

apostó por compartir con los públicos que asistan el 21 de abril a la sede de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), en la Habana, su muestra personal *La paradoja del arquero*.

“También contribuyó el director de *Palante*. Es un ciclo que no se cierra, sino que continúa; pero que tiene inicio en el tiempo que estudiaba en la difunta escuela de Trinidad y llega hasta el nuevo José Alberto”.

Desde el propio título se anuncia que las 15 piezas con sello de humor gráfico dan en la diana, como sucede siempre cuando un buen arquero dispara su flecha, sin importar la trayectoria que realice.

“Mi obra se enfoca en tratar temas internacionales conocidos, pero desde mi óptica. Son inéditas en Cuba porque algunas han estado presentes en escenarios internacionales. Por ejemplo, hay una con el título *Mirando la tele* (*Watching tv*), dedicada al tema de Palestina. De hecho, hay varias relacionadas con la ocupación sionista en esa nación. Con ella obtuve una Mención de Honor en uno de los eventos más importantes de Asia, específicamente en Corea del Sur.

Esas creaciones tienen un tono reflexivo, donde mi interés como creador es que el espectador pueda enfrentarse a ese tema y que justo en ese encuentro genere otra obra”.

Es esa una de las posibilidades de las gráficas realizadas para la prensa, desde chistes, viñetas, caricaturas, historietas; todo lo que se agrupa bajo la sombra del humor gráfico. Una herramienta vital para lograr discursos más completos e integrales.

“Siempre he dicho que una imagen habla más que mil palabras. Siento mucha satisfacción cuando un periodista pide calzar su material con una creación y considera que le aporta a su material. Ya para mí eso significa un verdadero premio.

“Creo que los periódicos deben salirse de los bloques de textos. Se extrañan esos medios donde se explotaban mucho el humor gráfico, la sátira política, la caricatura personal”.

Precisamente por la importancia de esos recursos se convocó, otra vez, a la XXIV Bienal Internacional de Humorismo Gráfico en San Antonio de los Baños, en La Habana. Del 20 al 23 de abril se pondrán en concurso obras bajo el tema: Menos FAKE y más NEWS. José Alberto Rodríguez Avila asumió el reto y no se perderá la cita.

“Presenté en la categoría de humor y en el Premio Tomy de humor político, en recuerdo del caricaturista Tomás Rodríguez Zayas. Dicho lauro busca reconocer los mejores exponentes del discurso gráfico contrahegemónico, antiimperialista y de izquierda. En esta ocasión tiene como eje central NO a la guerra en Palestina.

Aunque es esta su primera vez en la Bienal convocada por el Círculo de Humoristas e Historietistas de la UPEC y el Museo del Humor de San Antonio de los Baños, José Alberto va con sobradas experiencias en varios certámenes internacionales y publicaciones fuera de Sancti Spíritus, como *Cubadebate*, *Dedeté*, *Palante* y plataformas mediáticas fuera del país. Asimismo, guarda en su currículum los buenos sabores de piezas más cercanas a las particularidades de las artes visuales contemporáneas que dieron mucho que hablar entre los públicos que dialogaron con *La espiral infinita* y *La pistola en la cabeza*. También cuando con los aires bisoños frescos se llevó el Premio del III Salón de Arte Contemporáneo Vita Brevis, convocado por la filial provincial de la Asociación Hermanos Saíz.

Todas esas vivencias avalan que este creador espirituario, además de demostrar con creces ser firma de una obra sólida, cuestionadora y competitiva, confirma el acertado bautizo de un colega en esta mismas páginas: José Alberto Rodríguez, un artista de nuestro tiempo.

(L. G. G.)



La obra *Romper solo en caso de emergencia* forma parte de la exposición personal en la Bienal.